

ENTORNO

La banca reafirma su compromiso con la financiación de la ciencia

BECAS DE OBRA SOCIAL LA CAIXA/ La ciencia española está escasa de apoyo de la iniciativa privada. En este contexto, la entidad catalana destina 18,4 millones de euros para jóvenes investigadores en biomedicina.

A. Gómez. Madrid

Impulsar la I+D+i, retener y captar talento y buscar la excelencia son los ingredientes de la fórmula mágica para salir de la crisis. Sin embargo, el mensaje, no por reiterado, cae lo suficiente entre los que pueden contribuir a la financiación de la ciencia. De hecho, "el mecenazgo científico, tan necesario para la consolidación de nuestra ciencia, es todavía, por desgracia, poco frecuente entre las empresas de nuestro país", señaló ayer la ministra Cristina Garmendia.

En este contexto, adquiere una relevancia especial el programa de becas de Obra Social La Caixa para la importación de talento para potenciar la investigación biomédica española y que está dotado con 18,4 millones de euros.

Pero esta apuesta tiene una clara explicación: "La economía depende de la ciencia en mayor medida de lo que imaginamos. Los recursos son escasos y la clave del crecimiento económico está en las ideas, ya que ellas son las que permiten aprovechar los recursos de una forma cada vez más imaginativa y eficaz", destacó ayer el director general de la entidad, Juan María Nin, durante el acto de entrega de las becas a 41 jóvenes científicos.

La ministra felicitó a la entidad por "su compromiso con el mecenazgo científico" e insistió en que "en estos momentos, en los que España se juega su futuro económico y su modelo de desarrollo social, la investigación científica



La ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, ayer con los becados en CaixaForum Madrid.

y tecnológica, la transferencia de los conocimientos generados y su aplicación son un reto fundamental".

Nin añadió que "en un mundo cortoplacista, en el que no estamos preparados para el largo plazo, el resultado de nuestra apuesta irá para las generaciones futuras". Por ello, recaló a los becados que "os pediremos cuentas, porque se las debemos a la sociedad".

Joan Guinovart, director del Instituto de Investigación Biomédica (IRB Barcelona), al que se incorporarán 11 de los becados, destacó que cuando hay una reducción de fondos públicos el mecenazgo tiene un papel importante, y añadió que las iniciativas orientadas a la formación

"La economía depende de la ciencia en mayor medida de lo que pensamos", dijo Juan María Nin

"El mecenazgo científico es todavía poco frecuente entre las empresas", según Cristina Garmendia

"Las iniciativas de formación son las más eficaces a largo plazo", destacó Joan Guinovart

"son las más eficaces a largo plazo para crear bienestar y conseguir progreso en la sociedad". Subrayó que "en estos momentos, la biomedicina y la biotecnología ofrecen las mejores oportunidades para crear bienestar económico y social".

Garmendia apuntó que el progreso experimentado por la ciencia española en los últimos años ha permitido la creación de algunos de los centros de investigación más prestigiosos a nivel mundial, "entre los que se encuentran los que hoy están aquí representados y que les permite retener y atraer talento". Y los 41 becados, procedentes de 20 nacionalidades distintas, son una muestra de ese talento. Los participantes destacaron

la valía de los jóvenes científicos y el director general de La Caixa recordó que algunos de los grandes hitos científicos fueron realizados por investigadores muy jóvenes, como James Watson, que con sólo 25 años descifró la estructura del ADN, o Marie Curie, que apenas tenía 30 años cuando estudió la radiactividad.

Los centros a los que se incorporarán los becados son, además del IRB, el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO); Centro Nacional de Biotecnología (CNB) y el centro de Regulación Genómica (CRG). Las becas tienen una duración de cuatro años y la cuantía es de 1.500 euros netos mensuales los dos primeros años y 1.700 los dos siguientes.

Gabilondo: "El nivel educativo nunca será igual en todas las CCAA"

Expansión. Madrid

El ministro de Educación, Ángel Gabilondo, advirtió ayer de que el nivel educativo de algunas autonomías es más alto que el de otras y "por mucho que nos empeñemos nunca van a estar todas en la media". Gabilondo respondía así al senador del PP Adolfo Abejón, que durante el pleno del Senado preguntó qué medidas tomará el Gobierno para evitar la "desvertebración" del sistema educativo, dados los resultados de la Evaluación General de Diagnóstico hecha en 2009 a 28.000 alumnos de Primaria. De hecho, el ministro aclaró que la intención de su ministerio no era hacer un ránking, sino "diagnosticar para mejorar" y saber qué factores influyen en el éxito escolar.

Los datos de esa evaluación fueron "esclarecedores y confirmaron que hay homogeneidad" en los resultados obtenidos por las autonomías, donde las diferencias apenas alcanzan los 70 puntos sobre 500. Por eso, advirtió, "no se puede hablar de desvertebración, así que dejémonos de lamentos, porque la España

educativa no se explica sin más en las siglas de la España política y por mucho que nos empeñemos nunca van a estar todas en la media".

La figura del profesor

Gabilondo recordó que el 85% de las diferencias educativas se dan en un mismo centro, es decir, que para mejorar, hay que "reforzar la figura del profesor y contar con la comunidad educativa", lo que significa que "hace falta un sistema más flexible, más adecuado a la realidad social y económica, y con más participación de los profesores y de los centros". Además, puntualizó, la calidad educativa no es sólo "un asunto de contenidos", sino que los valores y el entorno de los estudiantes son aspectos "mucho más determinantes que otros anuncios sobre la vertebración".

Sin embargo, para Abejón, los datos muestran que el sistema es "incapaz de afrontar los retos de la sociedad, que es mediocre y no responde a las exigencias de la octava potencia mundial". En su opinión, la brecha entre autonomías "es cada vez mayor y más preocupante".

* El 85% de las diferencias educativas se dan en un mismo centro.

La Fundación BBVA consolida su alianza con la física

La Real Sociedad Española de Física (RSEF) y la Fundación BBVA celebraron ayer la ceremonia de entrega de los premios de la sociedad científica en el Palacio del Marqués de Salamanca de Madrid. En esta segunda edición, la máxima distinción de la institución, la Medalla de la RSEF, recayó en la física teórica Elvira Moya, de la Universidad Complutense de Madrid y una de las más relevantes investigadoras españolas en física nuclear. La RSEF reconoció también a otros ocho físicos, entre ellos a José Antonio de Saja Sáez, de la Universidad de Valladolid, que obtuvo el premio 'Física, Innovación y Tecnología'. Como investigadores noveles fueron galardonados la física teórica María Amparo Tórtola Baixauli y Javier Sebastián Blázquez Gámez, experto en procesos de nanocrystalización. El acto de entrega fue presidido por Felipe Pétriz, secretario de Estado de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación; el consejero delegado de BBVA, Ángel Cano, y la presidenta de la RSEF, María del Rosario Heras.



Imagen de los galardonados en esta nueva edición de los premios de la Real Sociedad Española de Física.